

LA IGLESIA VIRTUAL COMO RESPUESTA A LA CUARENTENA POR COVID-19

Óscar Eduardo del Cid

Departamento de Teología, Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Evangélica de El Salvador

oscardelcid@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-1586-3103>

Resumen

Sobre el contexto de la enfermedad del COVID-19 y la cuarentena obligatoria, este artículo explica la reacción de las iglesias ante el confinamiento forzoso y el uso de las redes sociales y las plataformas de streaming para continuar con su trabajo eclesial; esto no fue del todo fácil para algunos, ya que se puso a prueba lo que significa ser iglesia, y esto mismo nos presenta varios desafíos hacia el futuro, pero también nos deja muchas lecciones tal como se exponen en el presente escrito.

Palabra clave: COVID-19, cuarentena, tecnología, redes sociales, iglesia virtual, ser iglesia.

Abstract

On the context of the COVID-19 disease and the mandatory quarantine, this article explains the reaction of the churches to the mandatory confinement, and their use of social networks and streaming platforms to continue their ecclesial work, but this was not entirely easy for some people, since what it means to be a church was put to the test, and this presents us with various challenges for the future, but it also leaves us with many lessons as set forth in this writing.

Key words: COVID-19, quarantine, technology, social networks, virtual church, being a church.

Introducción

Cuando en las noticias se dio a conocer sobre una enfermedad contagiosa al otro lado del mundo, nadie se imaginó lo que meses después sucedería, al principio de la noticia una sensación de incredulidad inundó las mentes de las personas, pues ese era un problema de los países orientales, y pensábamos que eso no iba a llegar a Latinoamérica, ¡qué equivocados estábamos!

El individualismo y el egocentrismo que nos caracteriza no permitía que tomáramos acción de manera responsable, de esto nos dimos cuenta en la cuarentena obligatoria, cuando vimos lo importante que es la vida, cada vez que recibíamos la noticia de alguien conocido que había fallecido, con quien probablemente hubiésemos querido compartir más. Ahora, después de ese tiempo valoramos más la vida, ya que la pandemia nos ha enseñado la importancia de esto.

A partir del momento antes descrito, las herramientas tecnológicas comenzaron a jugar un papel más determinante en la vida de las personas. Aplicaciones como Zoom, Facebook, WhatsApp, Google Meet, Telegram, Messenger, Tik Tok, YouTube, entre otras, demostraron en el auge de la pandemia que podían mantener en comunicación a las personas y diferentes instituciones, además permitieron que la educación no se estancara (Bellucci, 2020). Pero estos instrumen-

tos no solo ayudaron a las empresas y a la educación, también muchas iglesias utilizaron estas aplicaciones como medio para transmitir el servicio de la Palabra en vivo, además de llevar a cabo el trabajo pastoral.

Este artículo describe cómo fue la reacción de las iglesias en el contexto de la pandemia, como la tradición y el templo centrismo se rompieron por una enfermedad que causó millones de muertes. Pero, también, demostró lo adaptables que somos los humanos y cómo nos ambientamos de acuerdo a lo que sucede a nuestro alrededor. El contexto de la pandemia hizo que replanteáramos cómo ser iglesia, pero también nos presenta los desafíos que tenemos frente a nosotros. Ahora que los niveles de contagio han disminuido y que aparentemente estamos llegando a lo que es una nueva normalidad, el reto que cada comunidad de fe tiene, es de continuar con la misión dentro de la sociedad, seguir llevando el mensaje del Reino de Dios, además de actualizar el ministerio pastoral acorde a los nuevos tiempos.

1. Descripción del momento antes de la pandemia

La ciudad China de Wuhan, hasta finales de 2019, era poco conocida en los países latinoamericanos, a pesar de ser una de las ciudades más importantes de la China central, no tenía ninguna relevancia en esta parte del planeta. Sin embargo, a finales de

ese año dicha provincia sobresalió a nivel mundial porque allí se dio el primer caso de COVID-19; en el transcurso de los próximos seis meses esta enfermedad se propagó por todo el mundo, declarándose por la OMS como pandemia. Todavía no es muy claro cómo comenzó a desarrollarse este mal, algunos especulan que fue creado en un laboratorio para generar cambios políticos en algunas partes del mundo como los Estados Unidos, de ahí la constante confrontación del presidente Trump con China y sus aliados, otros aseguran que un murciélago se infectó con el coronavirus y eso evolucionó al contagio con humanos, es incierto el origen, al final todo resulta en una especulación (Riera, 2021).

Esta enfermedad llegó a América y revolucionó por completo el modo de vida de la sociedad, pero no solo del continente americano sino del mundo entero, ya que la normalidad que se vivía se transformó. El primer semestre del año 2020 fue un cambio radical y todos tuvieron que adaptarse a un nuevo estilo de vida, donde se volvió común el lavado de manos y el uso de mascarilla, ya que no se sabía a ciencia cierta la forma de transmisión, además del distanciamiento social. Estas medidas fueron tomadas por la mayoría de gobiernos al ver lo rápido de la propagación de la enfermedad y lo letal que es en personas de la tercera edad, o con enfermedades crónicas como diabetes, asma, cáncer, enfermedades del corazón, etc.

Este virus causó cambios profundos en la sociedad, el más importante fue el aislamiento como la medida más eficaz en la lucha contra el mismo. En El Salvador las personas no debían salir de sus casas, no podían visitar a sus familiares o amigos, además se estableció que solamente una persona por grupo familiar podía salir a comprar comida, entre otras medidas, hubo restricción de movimiento por un periodo de ciento cinco días.

Además, otra área que se vio afectada fue la economía, ya que una de las medidas ejecutadas por los gobiernos fue cerrar los negocios y centros comerciales, también se cerraron los aeropuertos, anulando el acceso al turismo y a la economía en general. Como respuesta a dicha situación la mayoría de empresas comenzaron a implementar el teletrabajo, las entregas a domicilio, las compras en línea etc.; incluso en la política hubo desafíos, los gobiernos del mundo fueron evaluados a partir del buen o mal manejo de la crisis sanitaria.

Muchos espacios se mantuvieron cerrados, la cuarentena afectó las diferentes actividades de carácter religioso, cultural, deportivo, etc. Esto generó una serie de consecuencias que afectaron la vida social de la gente: los espacios de recreación y esparcimiento no se abrieron, e incluso hubo dificultad para obtener insumos y servicios médicos.

Un elemento en común desde todos los aspectos antes mencionados es que nadie estaba preparado para un cambio tan radical, los comerciantes en general nunca se imaginaron el escenario en donde tendrían que cerrar sus puertas y hacer una migración a las ventas por internet. En el área de la educación algunas universidades desde hacía un tiempo venían proyectando clases de manera virtual, pero nunca se observó como el medio para impartir clases al cien por ciento, sino que solamente algunas cátedras. Diferente fue para los colegios y escuelas del plan básico y bachillerato, quienes se enfrentaron con el reto de implementar de un día para otro una plataforma como Google Classroom para dar clases virtuales. El gobierno central utilizó herramientas como el canal 10, para dar las clases del plan básico y el bachillerato.

Las iglesias cristianas también se vieron en la necesidad de adaptarse a los cambios, algunas tenían más experiencia en medios de comunicación y no sintieron mucho la diferencia ya que en El Salvador hay iglesias que cuentan con canales de televisión y radio, y, además, producen para las diferentes plataformas digitales como YouTube o Facebook live. Este tipo de congregaciones ya contaban con un departamento de comunicaciones y tenían el equipo tecnológico para cubrir este tipo de necesidad, pero las comunidades pequeñas o con pocos recursos,

se vieron obligados a encontrar algún medio tecnológico para estar en comunicación con sus feligreses. Muchos pastores se apoyaron de sus equipos de trabajo, para encontrar la manera de comunicarse con los miembros de sus iglesias, la mayoría con un teléfono inteligente lograron transmitir por las redes sociales y plataformas sus servicios y predicaciones. Algunas iglesias vieron la oportunidad para alcanzar a un nuevo público, aprovechando la necesidad de las personas.

En la medida que la enfermedad avanzó, hizo que los espacios públicos cambiarán, las prácticas y las costumbres personales se fueron adaptando de acuerdo a la amenaza que se estaba viviendo, así los templos no funcionaron más como centros de reunión para adorar y escuchar la Palabra; los hogares que son el lugar de descanso y refugio, se volvieron el espacio para adorar. Muy bien hace referencia Slavoj Žižek en su artículo para RT:

Hace años, Fredric Jameson llamó la atención sobre el potencial utópico en las películas sobre una catástrofe cósmica (un asteroide que amenaza la vida en la Tierra o un virus que mata a la humanidad). Tal amenaza global da lugar a la solidaridad global, nuestras pequeñas diferencias se vuelven insignificantes, todos trabajamos juntos para encontrar una solución, y aquí estamos hoy, en la vida real (Žižek, 2020).

La realidad es que el virus ha cambiado todo lo que se conocía, mutando la normalidad que se vivía y rompiendo todo esquema o patrón de vida. A partir de aquí se puede analizar con mayor profundidad el efecto del COVID-19 en las iglesias.

2. La pandemia demostró lo que significa verdaderamente ser iglesia

Iglesia viene del latín *ecclesia* y este de la palabra griega *ekklesía*, el significado que tiene es el de convocatoria o asamblea. En el hebreo del AT, el vocablo utilizado es *qahal*, aunque es usado con frecuencia, no siempre es empleado para referirse a la congregación de Israel. La LXX traduce *qahal* por *ekklesía* y hace referencia a la expresión *ekklesía tou theû*; es probable que el uso de este término influyera en su aplicación por parte de los cristianos. Es importante recalcar que en el NT se utiliza esta palabra para referirse a los fieles, que están reunidos en un lugar o no, ya que a lo que hace alusión es a aquellas personas que profesan la fe en Jesucristo (Berzosa, 2013).

Esto último es importante mencionarlo ya que debido al COVID-19, las iglesias han tenido que adaptarse a una nueva realidad, ya que ser iglesia no está condicionado a un lugar o espacio físico, es decir, que, si una comunidad o algún individuo ha depositado su fe en Cristo y le sigue, es parte de esa *ekkle-*

sía. Esto es algo que a muchos les ha costado comprender, ya que tradicionalmente se ha reducido la iglesia a la reunión en un determinado lugar, pero la pandemia nos ha permitido comprender que el ser iglesia no depende del lugar de culto o templo.

2.1. Una de las características del pueblo de Dios es la adaptación a situaciones adversas

A partir de lo anterior, es necesario acotar que estamos viviendo en una época de gran avance tecnológico y científico, además de los cambios sociales, debido a esta crisis sanitaria, la iglesia ha tenido que cambiar a fuerza de golpe, y esto ha servido para que las comunidades cristianas no suspendan sus actividades, ya que la única manera de continuar con la misión en la coyuntura actual, fue apoyándose en la tecnología de las redes sociales. Y esto permitió a las iglesias adaptarse al cambio y continuar con su labor pastoral.

Es preciso señalar, así como Francisco Lacueva hace referencia en su libro de ética cristiana, que Jesús nunca escribió un manual de ética como tal, sus enseñanzas nos muestran con ejemplos de respuestas a preguntas o situaciones específicas. Así esta pandemia ha sido la realidad necesaria para exponer las características éticas que debemos practicar, como la compasión, la caridad, piedad, empatía, etc. Por lo tanto, más importante que

la forma en cómo se desarrolla el culto o la liturgia en la congregación, es más necesario demostrar con hechos, el amor y ayuda al prójimo (Lacueva, 1980).

La verdadera vida cristiana tiene como base el amor, algo que la Biblia y Jesús lo enseñan como la regla de oro, y es válido mencionarlo en este punto, ya que se muestra en dos niveles: personal y social. Desde lo personal o individual, se convierte en un mandamiento directo a partir del AT, en el libro de Levítico y Deuteronomio se da la instrucción de «amarás a tu prójimo como a ti mismo», esto se repite en el NT y se agrega un elemento más, cuando se amplía el mandamiento a los enemigos. En el nivel social influye en el creyente porque al depositar su fe en Jesús se convierte en parte de una comunidad de personas, que comparten esta misma fe, volviéndose en parte del cuerpo de Cristo, que los une en un vínculo de amor (Lacueva, 1980).

El concepto de una reunión de fieles creyentes en el Dios del pueblo de Israel, para adorarle y estudiar su palabra es la razón de ser de lo que significa ser iglesia. Para J. Valera esta asamblea encierra tres aspectos importantes: honrar a Dios con la adoración, bendecir a la iglesia con la edificación y testificar al mundo con la proclamación (Varela, 2009). Para muchas personas esto solo se puede dar de forma presencial, ya que algunos están tan acostumbrados a estar en

los templos, que, no asistir semanalmente al espacio de reunión, para ellos es una forma de traicionar o de negar a Dios, ¡nada más alejado de la realidad!

Si observamos al pueblo de Israel se puede notar como ellos asumieron cada circunstancia que vivieron y se adaptaron a esa realidad. En el AT cuando se narra la salida de los israelitas de Egipto, Dios hace una alianza con ellos, algo que los convierte en su pueblo, los escogidos de Dios. La nación de Israel se transforma en parte de una comunidad que está sujeta a los mandamientos que les ordena YHWH, los ciudadanos se comprometen a vivir de acuerdo a sus mandatos y estatutos, obteniendo una identidad por la pertenencia a este pueblo.

Para muchos es conocido que esta nación tuvo altibajos en su relación con Dios y en la historia, la crisis más grande que les tocó atravesar fue el exilio en Babilonia, alejándose de su tierra prometida y de su templo, lo que generó que ellos reforzarán su identidad en Dios, a pesar de no poder estar físicamente en su tierra, ellos siguieron siendo fieles al pacto, aunque no podían ir al templo, porque fue destruido, seguían sintiéndose especiales porque tenían un compromiso con YHVH. Pese a que vivieron en naciones paganas llenas de otras deidades, ellos fortalecieron su fe y su identidad se mantuvo en la alianza.

Del mismo modo en el NT los cristianos se convierten en el nuevo Israel sin importar la raza o cultura, todo aquel que ha puesto su fe en Cristo se vuelve en miembro del pueblo de Dios. El apóstol Pablo hace referencia a la vida en comunidad, utilizando la metáfora de la iglesia como un cuerpo, esto es significativo porque siempre se ha caracterizado al cristianismo de esa forma, hace mención de esto en el libro de Romanos (4,5), la idea que el escritor está tratando de reforzar es que todos los hombres fueron creados por Dios para vivir en comunidad, no todos son iguales, ni piensan de la misma forma, pero cuando las personas se reúnen tienen un interés común y persiguen una meta juntos, la iglesia debe trascender a un organismo vivo y no una organización religiosa (Ryken *et al.*, 2016).

2.2. La función del culto en el cristianismo antiguo

Todo se observa más claro como lo plantea J. González en su libro «El culto en la iglesia antigua», cuando asegura que, si nos preguntamos, entonces, qué fue lo que le dio unidad y permanencia a aquel pueblo, la respuesta es a la vez sencilla y difícil de entender: lo que le dio unidad a aquel pueblo fue y sigue siendo un culto que celebraba y reafirmaba su identidad en toda clase de circunstancias. Fue un culto al Dios único en el tabernáculo. Fue un culto al Dios único en el templo. Y siguió siendo un culto al Dios único cuando ya no hubo templo. Pero siempre fue— y sigue siendo—

un culto que recordaba y celebraba el pacto de ese único Dios con su pueblo (González & González, 2021).

Al profundizar un poco sobre el desarrollo del culto de la iglesia primitiva encontramos que desde la antigüedad la liturgia se ha desarrollado de diferentes formas. En el AT en el libro de Nehemías capítulo 8, el pueblo se reunió para celebrar la reconstrucción de los muros de Jerusalén, llevando a cabo la siguiente liturgia: Proclamación, en los versos 2 y 3 el sacerdote Esdras lee la Torah frente al pueblo; predicación, en los versos 4-8 el pueblo reunido escuchó no solo la palabra sino que hicieron una interpretación, el texto dice: «de modo que se entendiese la lectura; Adoración, en el verso 6 el pueblo levanta sus manos y adoraron a YHVH; Comunión, verso 10 el tiempo de compartir los alimentos y festejar» (Varela, 2009).

En el NT el apóstol Pablo dirigiéndose a la iglesia de Corinto en el capítulo 14 de 1ra Cor. da un modelo o patrón de cómo debe desarrollarse la liturgia, incluye: himnos (momento para cánticos), exposición de la palabra, profecía, interpretación de las lenguas, y como mandatorio, que todo lo que se haga sea para la edificación (Varela, 2009). Más adelante a principios del siglo III, la liturgia contenía más o menos los mismos elementos: lectura de la palabra, cánticos o himnos, oración en comunidad, celebración de la cena del Señor además de la colecta para ayudar a viudas, enfermos y ancianos (Varela, 2009).

Para J. Valera en su libro *El Culto Cristiano*, a partir del siglo III el culto se va a dividir en dos reuniones bien diferenciadas. El culto de la mañana, que pasara a llamarse liturgia de la Palabra, compuesto por lecturas, predicación y cánticos, al que podrán acudir todas las personas que lo desearan, y el culto de la tarde o liturgia del Aposento Alto, reservada a los bautizados para la celebración de la Santa Cena. A partir del siglo IV d.C., cuando el cristianismo se convierte en la religión oficial del Imperio Romano, la inclusión de elementos tomados del arte y la cultura popular irán convirtiendo los sencillos cultos en fastuosas ceremonias (Varela, 2009).

2.3. La historia también nos muestra como las primeras comunidades enfrentaron las epidemias

Lo anterior es importante para comprender cómo ha evolucionado el culto cristiano, pero más importante aún es como el culto y las comunidades cristianas reaccionaron y actuaron frente a las epidemias de la época. En el año 165 la plaga de Galeno, golpeó primero al ejército romano en sus campañas en oriente y desde ahí se expandió por todo el imperio, fue tan grande la mortalidad en algunas ciudades que los muertos eran sacados en caravanas con carretas. Se cree que entre un cuarto y un tercio de la población murió a causa de esta enfermedad (Stark, 2009).

En medio de la mortandad los cristianos hicieron labor pastoral cuidando a los enfermos, mientras los paganos y filósofos se preguntaban porque les acontecía tan grande mal e intentaban dar explicación a la epidemia. Las comunidades cristianas apoyaban a sus propios enfermos y a los contagiados del imperio. No dejaban a nadie, y crearon un estado de asistencia social en miniatura dentro de un imperio que en su mayor parte carecía de servicios sociales. Estas comunidades les dieron cuidados básicos a los enfermos, simplemente con dar agua y comida a aquellas personas que estaban tan débiles para alimentarse por ellos mismos; ayudó a que muchos se salvaran de morir (Stark, 2009).

El elemento determinante en la iglesia primitiva fue su dedicación a ayudar a las personas más necesitadas. En ese periodo de tiempo las comunidades demostraron el amor en acción, asistiendo a todos los enfermos aun sabiendo que eso les podría costar su propia vida. La fe y la esperanza presentadas por las comunidades fueron determinantes para salvar muchas vidas, la iglesia se expandió y creció de manera exponencial gracias a la ayuda hacia las personas más que por la liturgia de la asamblea semanal (Guijarro Oporto, 2013)

Lo anteriormente expuesto es importante para comprender, que el verdadero ministerio cristiano consiste en estar en medio de

las comunidades, acompañando a la gente en su dolor, a quienes están sufriendo por la desigualdad y la injusticia, implica conocer las necesidades, tener empatía y compasión de las personas. El ministerio pastoral es importante en cada comunidad y no se puede parar, ya que es parte de la tarea de la iglesia en cada periodo de la historia.

2.4. La iglesia virtual: La tecnología como herramienta

Hacer esta labor en medio de la crisis sanitaria ha merecido un esfuerzo y dedicación, además del uso de la creatividad de parte de los pastores. En este sentido la tecnología también ha resultado indispensable, el uso de aplicaciones de mensajería instantánea (WhatsApp, telegram, imessage, messenger de Facebook) además de las redes sociales que se utilizan comúnmente (Facebook, Instagram, YouTube, Twitter, tictoc, etc.). Estas herramientas no solo se utilizaron para las transmisiones de video en vivo, sino que se emplearon para mantener comunicación entre el liderazgo y la congregación.

Pero algunas personas no están de acuerdo en que este modelo de liturgia que hace uso de la virtualidad sea de forma permanente, ya que para estas el culto de la verdadera iglesia debe ser de manera presencial en los templos. Ante esta postura, somos de la idea que si las reuniones virtuales tienen las tres características antes mencionadas: honrar

a Dios con la adoración, bendecir a la iglesia con la edificación y testificar al mundo con la proclamación, ¿cuál es el problema de fondo? El problema es que hay muchas personas que son templos centristas y sienten la necesidad de estar dentro de las paredes de un templo para sentir que verdaderamente son parte de la iglesia y que están cumpliéndole a Dios, además hay un orgullo que se arraiga al edificio que no le permite entender que ser iglesia es más que estar dentro de una majestuosa edificación.

Lo verdaderamente importante más que el templo es el mensaje proclamado y la misión de la iglesia, la cual puede desarrollarse con o sin el espacio físico de reuniones litúrgicas. Ya que la verdadera naturaleza y propósito de la iglesia es ser un agente de transformación, mostrando a las personas mediante la enseñanza bíblica y del evangelio, un modelo de vida distinto al de este sistema de cosas.

Desde esta perspectiva las medidas que se tomaron para contener el virus, tales como: el aislamiento y la cuarentena, no debieron ni deben representar un problema para las iglesias, ya que su misión no depende del templo o lugar de reunión física. Esto resulta difícil para algunos líderes de las congregaciones, ya que en ciertos casos se ve a la iglesia como un negocio personal, donde se depende de los diezmos y las ofrendas de sus fieles, y si las personas no llegan a los

templos pues tampoco llega el dinero. No se puede negar que los ingresos en las iglesias sirven para el pago de servicios, mantenimiento de las instalaciones y de salarios. Incluso en este sentido las comunidades han tenido que cambiar la forma de recolectar los donativos, se reconoce el hecho de que muchos líderes eclesiales comprenden esto y su forma de ver la iglesia va en la línea del Reino de Dios.

2.5. Puntos a favor y en contra de la iglesia virtual

A pesar de todo siempre es bueno ver los aspectos positivos como negativos de hacer reuniones virtuales, como elementos válidos es importante mencionar que ser iglesia de manera virtual rompe con las fronteras espaciales, es decir, desde San Salvador se puede llevar el mensaje hasta cualquier rincón del planeta, con una diferencia horaria, pero que al final cualquier persona que se identifica con la comunidad y con el expositor puede estar conectado, además se puede ministrar la adoración y la proclamación de la palabra.

Los estudios semanales y los grupos pequeños o células se pueden realizar de manera virtual, las enseñanzas se pueden transmitir por correo electrónico o por mensajes de texto. Para suplir la parte de las ofrendas, casi todos los bancos tienen plataformas virtuales para hacer transferencias, así que

también se puede hacer de forma electrónica. Es importante señalar que, en El Salvador, desde septiembre de 2021 se ha adoptado el bitcoin como moneda de curso legal, permitiéndole a la población otra forma no solo de comercializar productos, sino también una nueva manera de hacer donaciones a las congregaciones.

La comunicación personal y comunitaria puede realizarse a través de las aplicaciones de redes sociales como Facebook o Instagram, más personas podrían ver los mensajes vía WhatsApp o Messenger, en estas incluso se pueden hacer grupos de personas y videollamadas. Realmente la comunicación no debería ser un problema en este tiempo.

El Prof. Luis Huezo Mixco cuestiona si las iglesias tuvieron éxito en la difusión de los mensajes durante el cierre obligatorio, aunque esto es muy difícil de medir, una de las herramientas tecnológicas más utilizadas en este periodo de tiempo fue YouTube, además de la base de su investigación, y desde esta plataforma se pueden medir por medio de los seguidores y de las reproducciones de video, obteniendo respuestas interesantes a esto. El Prof. Huezo Mixco hace una comparación entre tres pastores de iglesias importantes: el Tabernáculo Bíblico Bautista, Dr. Edgar López Bertrand Jr.; la Misión Cristiana Elim, el pastor Mario Vega y, por último, la Iglesia del Camino de las Asambleas de Dios, el Pr. Carlos Navas y tres influencers o

youtubers, que en sus canales tienen contenido de corte político (Huezo, 2021).

El resultado de la comparativa es una diferencia abismal a favor de los influencers en contra de los pastores, en términos de alcance por la plataforma YouTube, los pastores tienen perdida la batalla, aunque en la citada investigación no muestra que los pastores tienen además de las plataformas electrónicas, canal de televisión, radio y en tiempo normal reuniones semanales. Otro elemento que es importante rescatar de esta investigación es la iglesia Fuego de Gloria, ubicada en El Congo, que logró posicionarse en el número 30 dentro de los primeros 100 canales en el ranking de YouTube, mientras que el Pr. Toby Jr. en la posición 196 y el Pr. Mario Vega en el 1029. El caso de esta congregación es un elemento para analizar ya que es una congregación pequeña y con recursos limitados. Otro dato importante que mencionar de esta investigación es que las iglesias católicas tienen un nivel tan bajo que no son útiles para efecto de comparación (Huezo, 2021).

Al tomar el caso de la iglesia del Congo, nos demuestra que el buen uso de estas plataformas de video streaming permite que se alcancen a más personas, también que no es necesario tener muchos recursos para poder impactar, lo que resulta determinante en este caso es el mensaje que se transmite, esto genera un impacto en las redes socia-

les. Las herramientas de video están a disposición de todos, incluso para transmitir mensajes negativos.

Pero también se pueden mencionar diferentes aspectos negativos que se deben tomar en cuenta ya que podrían convertirse en obstáculos, como por ejemplo el hecho de llevar comida o víveres a alguna familia que esté en necesidad, también al visitar a un enfermo para llevarles medicina, en estos casos la virtualidad no es funcional. Otra limitante podría ser que para tener este tipo de comunicación es necesario la conexión a internet, o lo que se conoce como un plan de datos, lo que genera un costo adicional a las familias, este es un valor que se suma al presupuesto familiar. Y, además, es de destacar que con el modelo virtual como dice Han se puede tener comunicación, pero no comunidad, lo cual es un elemento importante en las iglesias (Han, 2020).

Dentro de los aspectos negativos también podemos mencionar, que las plataformas digitales se puedan usar para la manipulación económica. En esta línea es interesante que desde la década de los 80 el profesor Hugo Assman hace una referencia a la tendencia de la iglesia electrónica, un concepto aferrado al elemento de producciones de radio y televisión, más comúnmente conocidos como los tele evangelistas, que sin tener las restricciones de movimiento por la pandemia, desde la década de los 80

desarrollaron una estructura sobre la cual muchos ministerios se sostienen no sólo de fieles creyentes sino también sobre las donaciones, es decir que las herramientas para transmitir el mensaje de salvación se han utilizado para la manipulación económica, moviendo grandes cantidades de dinero. Un ejemplo de esto, es una conocida cadena de televisión cristiana, que cada cierto tiempo hace telemaratones para recaudar fondos, manipulando la necesidad de las personas y transmitiendo un mensaje equivocado del evangelio (Assmann, 1987).

Así, de esta forma, la iglesia se enfrentó a la pandemia, y no se puede negar que hasta antes del COVID-19 las comunidades estaban atareadas de eventos y actividades, no se puede asegurar que todo era en vano, lo que sí es necesario mencionar es que todas las comunidades tienen por delante un reto, hacer un mejor trabajo con la iglesia post pandemia.

3. Los retos a los que se enfrenta la iglesia después de la pandemia

El COVID-19 hizo que se analizará cómo ha sido el “ser” iglesia y los cambios que se hicieron para afrontar la enfermedad, ahora toca hacer una reflexión sobre los desafíos a los que se encara la iglesia post pandemia. Si las comunidades se adaptaron a una nueva realidad para afrontar la crisis sanitaria, ahora la iglesia debe también encontrar una nueva forma de comunicar su mensaje para

seguir teniendo relevancia en esta sociedad de la información.

3.1. La pandemia nos demostró que el enfoque de algunas iglesias no era el correcto

Hasta antes de la pandemia las comunidades de fe eran expertas en poner diferentes actividades para cada día de la semana, muchas veces sin tomar en cuenta que el principal ministerio son las personas. Al hacer un alto por la pandemia es necesario reflexionar sobre el descanso, algo que está plasmado en las Escrituras, donde en el Génesis vemos que Dios da por terminado el trabajo cuando en el séptimo día, descansa. De esta forma podemos ver la importancia del descanso, sobre todo en esta sociedad que algunos denominan del cansancio.

Ya que somos parte de una cultura de la explotación, donde el que se toma el tiempo para el descanso, la mayoría lo ve como un haragán. Se ha naturalizado tanto el afán y la ansiedad que se ve con malos ojos aquel que propone un tiempo de paz (Han, 2020).

Desde esta perspectiva no se puede estar anhelando regresar a la antigua normalidad o como era el estilo de vida antes de la pandemia, si ese es el caso, parece que la sociedad y las iglesias no han aprendido nada de la crisis sanitaria, las vidas perdidas, el dolor y sufrimiento, etc. no han valido la pena,

es necesario hacer esta reflexión para ir construyendo un nuevo modelo de sociedad de la no explotación.

3.2. Lo más importante es el estudio de la Escritura y una pastoral con más empatía

Otro elemento válido para el análisis en las iglesias, es que algunas hacen demasiada referencia a la alabanza, o la musicalización de los servicios. Esto ha transformado la forma en que se hace iglesia, muchas veces por la falta de preparación de los pastores, se deja en un segundo plano lo que verdaderamente es lo más importante, la exposición de la palabra de Dios. No es que la alabanza no sea importante, sino que desde el principio lo que importa en las comunidades es el mensaje transformador, se puede observar el caso de Jesús, a Él no lo acompañaba una banda de músicos, sino que la gente se agolpaba por escuchar el mensaje, las buenas nuevas del Reino de Dios.

Es necesario transmitir bien el mensaje, trabajar más la exposición bíblica, tan descuidada en muchas iglesias, donde lo central ha dejado de ser la palabra, y hacerlo desde un enfoque donde la gente aprenda, sea edificada y concientizada acerca de su misión en la sociedad, lo cual se puede hacer desde el modelo presencial como del modelo de iglesia virtual.

También es necesario redoblar los esfuerzos para ayudar a las personas en mayor necesidad, eso implica un mayor nivel de compromiso a la misión integral de la iglesia. Si bien cada congregación superó el tiempo de la cuarentena y llevó las comunidades a las plataformas virtuales, no significa que las necesidades físicas de las personas fueron suplidas, en este sentido es importante desarrollar programas de asistencia alimentaria, entre otras formas de asistir a las comunidades.

3.3. Las iglesias deben estar preparadas para futuros escenarios de crisis sanitarias

Con el transcurso del tiempo los templos se han vuelto a abrir con algunas limitantes, ya que por la disminución de casos las medidas de contención se van suavizando, esto dependiendo de diferentes factores, como una baja tasa de contagios, una disminución en los ingresos de personas contagiadas en los hospitales, entre otros. Pero eso no quiere decir que la enfermedad esté erradicada, al contrario, el coronavirus ha llegado para quedarse.

Es necesario hacer referencia al aspecto de la bioseguridad en los templos. Los protocolos de higiene deben ser un elemento a cambiar, la toma de temperatura, el distanciamiento entre sillas, limpieza y sanitización antes y al finalizar los servicios, repar-

tir el alcohol gel a la entrada de los templos, utilización de mascarilla aun cuando no sea requisito obligatorio portarla. Además de evaluar si es importante que los grupos de personas con mayor riesgo de contagio como las personas de la tercera edad, estén de forma presencial en los templos.

Se debe continuar con la producción de servicios de celebración de forma virtual, para aquellos miembros que no solo sienten temor de asistir a las iglesias por el contagio, sino también a aquellos que por diferentes razones como tiempo, distancia o por motivos de trabajo no pueden estar presentes en los templos y además para darle el seguimiento a aquellas personas que se identifican con esa comunidad, que viven en otras regiones y desde otros lugares se conectan a las transmisiones digitales de esa congregación.

Es importante también analizar cuál es la duración de la liturgia en las iglesias, a menor tiempo expuestas a la aglomeración de personas, es menos probable el contagio. También hacer reflexionar a los miembros de las iglesias que sí han tenido algún síntoma como gripe, malestar o dolor en la garganta, evitar la asistencia a los servicios de celebración en el templo. Otro reto que las comunidades tienen es la información, mientras más educados sobre la enfermedad esté la comunidad, se tomarán mejores decisiones, el entrenamiento a los ujieres o servidores, maestros de escuela dominical,

etc. es muy importante en este sentido, ya que ellos son los que tienen contacto directo con las personas.

Incluso para recolectar las ofrendas y las donaciones el liderazgo debe ser creativo, no forzar ni obligar a que las personas hagan sus aportes, sino concientizarlos sobre la importancia de colaborar con el ministerio aún en tiempos de crisis, ya que esos ingresos son importantes para el mantenimiento de los programas y del sostenimiento de la iglesia. Esto es necesario tomarlo en cuenta por aquellas personas que no tienen mucho contacto ni experiencia en la banca en línea, pero también sin abusar del tema.

Según D. Roach entre las lecciones de COVID-19: «La iglesia no puede depender de una sola fuente de ingresos». Ese es uno de los varios cambios económicos que los expertos financieros ven en el horizonte inmediato para las iglesias. Los pastores, dicen, deberían prepararse para desafíos financieros únicos en los próximos dos años, impulsados en gran medida por la pandemia mundial (Roach & Lee, 2021). No se puede negar que las criptomonedas es una nueva forma de financiar los programas en las iglesias, en los sucesivos años esa será una nueva forma de hacer donativos, las iglesias deben estar preparadas para recibir las ofrendas en este tipo de moneda virtual, pero también es una nueva e innovadora forma de financiamiento para las comunidades, ya que el bitcoin

por su naturaleza variable es una apuesta a corto o mediano plazo, pero esto debe estar sujeto a mucha educación e información.

No está demás con la colaboración de médicos y personal de primera línea campañas de información sobre las vacunas, de salud familiar, sobre el virus etc. La información propuesta por personal capacitado ayuda a aclarar dudas a las personas y además se pueden tratar otras enfermedades que padecen los miembros de la iglesia. Es importante desarrollar programas de salud mental, para dar soporte a aquellas personas que perdieron familiares o amigos en la pandemia. Algunos quizás no perdieron a algún ser querido, pero quizás estén sufriendo por el temor, la ansiedad o depresión causados por el mismo virus y la incertidumbre de lo que puede pasar.

La pandemia ha afectado a todo el planeta, desgraciadamente esto es algo que no se puede controlar, dentro de unos años puede surgir otra enfermedad o las guerras y conflictos en Europa y el Medio Oriente, incluso los cambios climáticos son elementos que en cualquier momento pueden afectar la normalidad que como sociedad vivimos diariamente, esto no debe ser un motivo o razón para preocuparse sino más bien para aportar esperanza con el mensaje de Jesucristo.

4. Conclusiones

Esta pandemia ha demostrado lo frágil que es la humanidad, se debe hacer un análisis desde dos momentos, el pasado y el presente, y a partir de esto, plantearse desafíos para el futuro. Lo más importante de este ejercicio es identificar lo que se estaba haciendo en el pasado, teniendo siempre la objetividad de aceptar y comprender los errores en los que estábamos, seguramente este inventario no sea fácil de hacer y/o de aceptar, ya que todos siempre tratamos de justificar nuestras acciones; en lo que no se debe caer es en el deseo de que todo regrese a la antigua normalidad.

La adaptación en la pandemia debe demostrarnos que los límites muchas veces, nosotros los ponemos. Hay personas que tienen muy arraigado un sistema tradicional de hacer las cosas y la pandemia demostró que hay más formas de ser iglesia, la forma tradicional en la pandemia perdió efectividad; en ese momento ya no era funcional, y esto no debe quedarse ahí, la iglesia debe evolucionar. La pandemia obligó a todos hacer cambios, ahora que poco a poco se va superando la enfermedad, es necesario reflexionar qué cambios se deben mantener y que otros se deben de hacer. En este sentido es necesario ser sumamente sinceros y reconocer que algunas acciones de la iglesia, por supuesto no todas, no estaban de acuerdo con los principios y valores bíblicos, una muestra de esto es que muchas personas

ya se habían alejado de las iglesias con heridas, ofensas o maltratadas por algunas comunidades que se alejaron del mensaje de misericordia de Jesús. En estos casos es necesaria una reflexión para no cometer los mismos errores.

La pandemia cambió la forma de trabajar de las iglesias, toda la planificación de actividades de ministerios se redujo a las reuniones en las casas por medio de los servicios virtuales gracias a las redes sociales, pero en medio de esto las personas redescubrieron su relación personal con Dios, no se trata de quitarle valor a la comunidad en las reuniones presenciales de la iglesia, sino de agregar valor a esta condición de cuarentena por la pandemia. De qué sirve toda la actividad ministerial si Dios no está presente, sin Él nada somos o nada podemos hacer.

No se puede decir que la pandemia es un castigo de Dios para la humanidad, pero cada persona, iglesia y la sociedad en general deben hacer una reflexión sobre esto para rescatar los cambios y entender el mensaje que el creador nos está mandando.

Desde la pastoral el reto es tratar de ser empáticos con las personas, algunos ya se han enfrentado a la pandemia, y seguramente tendrán algún amigo o conocido, quizás algún pariente padeció de esta enfermedad, en el peor de los casos hasta perdieron familiares cercanos por el COVID, entonces

se vuelve necesario desarrollar programas de salud mental para ayudar a las personas a superar el sufrimiento por la pérdida. Es importante hacer un levantamiento para conocer cuántas familias están en duelo y apoyarlas, se necesita saber cuántos perdieron padres o hijos por la enfermedad, para consolarlos y ayudarlos en los momentos de necesidad emocional. En la pandemia se deshumanizó la pérdida de un ser querido, los protocolos de entierro eran tan crueles, que las víctimas de la enfermedad eran sepultadas sin ninguna dignidad.

La iglesia virtual fue la herramienta que las comunidades de fe utilizaron para la comunicación con los fieles, sería un error observar las reuniones online como un paliativo a una condición especial, en el caso que nos afectó como la pandemia, más bien se debe mantener y promover lo que se conoce como filial electrónica o campus virtual de las iglesias, al final no sabemos que viene en el futuro, podría ser otra situación similar, lo importante de esto es reconocer que la iglesia y el mensaje del Reino de Dios es el único que puede llevar esperanza a un mundo en aparente caos. Jesús es el único que no cambia, Dios sigue siendo insuperable, la única fuente de esperanza, si hay algo que nunca cambia es el amor de Dios.

Referencias

- Assmann, H. (1987). *La Iglesia electrónica y su impacto en América Latina: invitación a un estudio*. Editorial DEI.
- Bellucci, M. (2020, May 22). *La historia de Zoom: vida y obra del magnate que logró con una aplicación que el mundo siguiera en marcha*. Clarín. Retrieved May 8, 2022, from https://www.clarin.com/sociedad/historia-zoom-vida-obra-magnate-logro-aplicacion-mundo-siguiera-marcha_0_PhGodH_4s.html
- Berzosa, A. R. (Ed.). (2013). *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*. VIDA PUBL.
- González, J. L., & González, C. G. (2021). *El Culto en la Iglesia Antigua* (Primera edición ed.). Editorial Mundo Hispano.
- Guijarro Oporto, S. (2013). La caridad en la misión evangelizadora de la primera comunidad. *Corintios XIII*, 147(147), 51-74.
- Han, B.-C. (2020). *La desaparición de los rituales: Una topología del presente*. Herder Editorial.
- Lacueva, F. (1980). *Ética: ética cristiana*. Clie.
- Márquez, I. V. (2011). Metaversos y educación. *Second Life* como plataforma educativa. *Icono* 14, 2(año 9), 151-166.
- Riera, A. (2021, June 7). ¿Cómo empezó la pandemia de Covid-19? *El Economista*. Retrieved March 14, 2022, from <https://www.eleconomista.com.mx/arteseideas/Como-empezo-exactamente-la-pandemia-de-Covid-19-20210607-0084.html>
- Roach, D., & Lee, K. (2021, September 28). *Shepherding in a Shifting Financial Landscape | CT Pastors*. Christianity Today. Retrieved April 29, 2022, from <https://www.christianitytoday.com/pastors/2021/fall/shepherding-in-shifting-financial-landscape.html>
- Ryken, L., Wilhoit, J. C., & Longman III, T. (2016). *Gran Diccionario Enciclopédico de Imágenes y Símbolos de la Biblia* (T. Longman III & L. Ryken, Eds.). VIDA PUBL.
- Stark, R. (2009). *La expansión del cristianismo: Un estudio sociológico*. Celesa.
- Varela, J. J. (2009). *El Culto Cristiano: Origen, Evolución, Actualidad*. Vida Publishers.
- Žižek, S. (2020, febrero). *Coronavirus es un golpe al capitalismo al estilo de 'Kill Bill' y podría conducir a la reinención del comunismo*. *Relats.org*. Retrieved April 24, 2022, from <http://www.relats.org/documentos/FTLecturas.Zizek.abril.pdf>